

# GUADALUPE

Palma del Río, 14 de Agosto de 1960

AÑO II NUM. 61  
Depósito legal CO-40-1959

Redacción y Administración: JOSE ANTONIO, 19 - Palma del Río  
Talleres: TIPOGRAFIA CATOLICA - Teléfono 25097 - Córdoba

Suscripción anual 100 ptas.  
Número suelto 2 ptas.

## EDITORIAL

Aún a riesgo de parecer crueles a los protectores de animales, no tenemos más remedio que lanzar una diatriba contra los perros libertarios, contra esos chuchos que «viven su vida» por esas calle de Dios, atemorizando con sus lenguas mandíbulas a más de un pacífico viandante.

Nos parece muy bien todo eso de la vacunación antirrábica obligatoria, de la observación de los perros mordedores por los veterinarios municipales etc... pero nosotros, siempre inquietos y ambiciosos, deseamos algo muchos más definitivo: la supresión del mordisco.

Hay perros que no muerden por pacíficos; los hay que no lo hacen por bien educados; los hay, por fin, que no acometen por no tener ocasión para ello, pero la verdad es que todas las afirmaciones de este tipo que los dueños de los animales hacen en tono dogmático no nos tranquilizan del todo. Porque si a veces es muy difícil saber cómo reaccionará una mujer, que al fin y al cabo es un ser racional, ante un determinado acontecimiento y aún más difícil se hace el controlar las reacciones de los niños, animalitos jugueteros y algo selváticos, situados muy cerca del hombre en la escala animal, cuánto más difícil resultará prever la conducta futura de un perrito, que es un animal irracional, carnívoro y armado de dientes a prueba de de carne cruda.

El remedio de estos temores nuestros reside en el cumplimiento de unos artículos contenidos en las ordenanzas municipales de casi todas las ciudades del mundo civilizado, y que se refieren a la obligatoriedad de llevar a los perros atados con cadenas, o bien provistos de un buen bozal.

Si los ayuntamientos no ponen remedio a las andanzas de los perros vagos y maleantes, no tendremos más remedio que proponer la formación de una *unión internacional de víctimas de los perros*, que celebraría anualmente el *día del mordido* con una gran manifestación de protesta antiperrisca, amén de exposiciones de inventos contra perros, en las que se exhibirán los últimos descubrimientos en la materia, tales como bozales magnéticos, protectores de piernas y silenciadores adaptables a perros ladadores. Pero antes de lanzarnos a la lucha preferimos preguntar: ¿por qué no se cumplen las ordenanzas municipales a este respecto? ¿por qué se permite que circulen por las calles perros sueltos y sin bozal? El collarcito con la licencia municipal y la seguridad que entraña de no contraer la rabia en caso de mordedura no nos satisfacen. Queremos tener la seguridad de no ser mordidos, ¿es mucho pedir?

## Subgamberrismo

Días pasados han ocurrido dos actos de gamberrismo en capitales españolas: unos malvados incalificables atacan verbal, moral y físicamente a unas señoras y a sus espontáneos defensores.

Pues bien, aquí, en Palma del Río, he sido testigo presencial en tres ocasiones, de la circulación por sus calles de gamberros y gamberras de ese tipo, pero en pequeña escala.

Jóvenes de ambos sexos, y no me equivoco, se dedicaron a dirigir gestos o frases casi inmorales a señoras que iban precisamente acompañadas de caballeros.

El caballero, como tal, no sabe en ese momento el camino a seguir. ¿La violencia? Jamás. Sería echar madera al fuego, desatar el instinto del gamberro, lucharle en su propio terreno.

No es un caso grave. No soy jurista; pero no creo que caiga dentro de los límites de la justicia; a lo sumo una amonestación de la autoridad, nada más; y el sujeto dispuesto para la próxima. Pero nadie negará que duele. La señora abochornada, el marido queda ante sus ojos como un cobarde o un condescendiente.

Son actos comparables al pecado venial; no llegan a ser mortales, a matar el alma. Pero son actos de una maldad estrepitosa, preconcebida. Injurian nada menos que a Dios, porque saben que no tendrán castigo. Es como decirle a Dios: «Te insulto y abofeteo hasta aquí, y no paso más allá, porque en este límite está el pecado mortal que me llevaría al infierno». ¿Quién es aquí el cobarde, el ofendido o el ofensor? ¿Acaso Dios es cobarde porque no castigue este «subdelito»?

Lo difícil en estos casos está en la solución. No es problema de justicia. Radica en la conciencia. Más que nada en la cultura. Problema de formación.

Otra vez se echa de ver la falta de ese centro de Segunda Enseñanza en Palma del Río. De un Colegio de Religiosos para los niños, como el estupendo que tenemos para las chicas. Donde todos, todos, unos gratuitos y otros aportando, según sus medios, pero todos, *obligatoriamente*, pasen unos años bajo la capa cariñosa del magisterio seglar y eclesiástico, recibiendo una orientación definitiva que guíe todos sus actos durante el curso de sus vidas.

No es problema de justicia; es problema de educación, honradez, dignidad, hombría, sinceridad, lealtad, moralidad y cultura. Atributos, entre otros, por los que nos distinguimos de las bestias.

Que la cultura llegue hasta los más indigentes.

CARLOS ORENSE



DOMINGO DECIMO  
DESPUES DE PENTECOSTES

## LITURGIA:

Misa propia, segunda oración de San Eusebio (color verde)

## EVANGELIO:

(San Lucas, XVIII, 9-14)

«...A ciertos hombres que presumían de justos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar; el uno fariseo y el otro publicano. El fariseo, en pie, oraba así en su interior: Dios, gracias te doy porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; como también este publicano. Ayuno dos veces a la semana; doy los diezmos de cuanto poseo. Mas el publicano, puesto allá lejos, no osaba levantar los ojos al cielo; mas se hería el pecho diciendo: Dios, apiádate de mí, pecador. Os digo que este volvió justificado a su casa y no el otro, porque todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado».

## COMENTARIO:

Mañana, al celebrar la Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los cielos, vemos que se verifícan en Ella, a la letra las palabras de Jesucristo; porque se humilló mucho, por eso es ensalzada mucho más. Ya lo había dicho Ella en el canto del Magnificat: «Miró la pequeñez de su esclava, pues he aquí que desde ahora me llamarán Bienaventurada todas las generaciones. Hizo ostentación de poder con su brazo; desbarató a los soberbios en los proyectos de su corazón; derrocó de su trono a los potentados y enalteció a los humildes; llenó de bienes a los hambrientos y despidió vacíos a los ricos». ¡Qué explicación más clara nos da la Virgen del Evangelio de hoy!

Se humilló María, naciendo de una familia venida a menos; casándose con un sencillo carpintero; asistiendo a su prima Santa Isabel; sirviendo en Caná de Galilea, trabajando en los menesteres de un pobre hogar y taller; apareciendo y sufriendo en el Calvario. Se humilló, como la espiga rica en fruto, en su vida mortal como una esclava, y ahora está coronada como reina.

Viéndola subir al cielo, animémonos a imitarla, pensando que,

muy pronto, después de nuestro «tránsito» —paso de la vida mortal a la eterna—, si nos parecemos de verdad a Ella, también nuestra alma subirá, y después del fin del mundo, este cuerpo, compañero del alma en el cumplimiento de los mandamientos, se unirá para siempre al alma en esa región de la felicidad completa.

R. FLORES

## MISAS Y CULTOS:

Mañana, día 15, festividad de la Asunción de la Santísima Virgen, Titular de nuestra Parroquia Mayor Arciprestal, es día de precepto. El horario de misas será, pues, el de los domingos.

CULTOS: Continúa la novena a la Virgen de las Angustias, en su capilla del Arquito. Mañana comienza otro triduo a la misma advocación, en San Francisco, por la Hermandad del Santo Sepulcro. Hoy, conmemoración mensual de Santa Gema, con misa y ejercicio.

## AVISO:

Siguen engrosándose las listas de la Hermandad de Santa Lucía.

Muy pronto será inaugurado el Oratorio de Santo Domingo Savio, en nuestra ciudad, que funcionará según los métodos salesianos.



XXIV ANIVERSARIO

Rogad a Dios en caridad por las almas de los

## Gloriosos Caidos de esta ciudad durante el Movimiento Nacional

R. I. P.

El Ayuntamiento de Palma del Río y la Jefatura Local del Movimiento, suplican una oración por su eterno descanso e invitan a sus familiares, autoridades y vecindario en general a la Misa de Requiem que en su sufragio se celebrará el martes, día 16 del corriente, a las 9 de la mañana, en la Capilla del Hospital de San Sebastián.

# CARNET de la SEMANA

**NATALICIO:**

En Córdoba, ha dado a luz un niño, cuarto fruto de su matrimonio, la esposa de don Antonio Gavilán de la Torre (de soltera Domy Ceballos Montero). Enhorabuena.

**BODA:**

El pasado día 12, tuvo lugar en la Parroquia Arciprestal, la ceremonia del enlace matrimonial de don Emilio Carranza Mallén, de Peñaflor, con la señorita Lola Espejo Canto. Por el reciente luto de los contrayentes, se celebró en la más absoluta intimidad.

**EXITO PROFESIONAL:**

Tras haberla servido interinamente, ha sido concedida en propiedad la plaza de Profesor de Física y Química de la Universidad Laboral «Onésimo Redondo», de Córdoba, a nuestro distinguido amigo y eficiente colaborador don Mariano Rosa Castiñeira, a quien con este motivo felicitamos sinceramente y efusivamente.

**FIESTA DE CUMPLEAÑOS:**

Con motivo de cumplir un año su primer hijo, celebraron una fiesta íntima, los Sres. de Solano García (don Tomás), a la que asistieron un grupo de amigos.

**VIAJEROS:**

Regresó de Madrid, tras pasar allí una larga temporada junto a sus hermanos los Sres. de Guillén

Galbán, la señorita Carmen Jerez Guzmán.

Para disfrutar unas vacaciones en la Costa Brava, han inarchado don Manuel Fuentes Rodríguez, acompañado de su esposa e hija.

Procedente de Sevilla, donde pasó una temporada, ha regresado a nuestra ciudad la simpática señorita Isabe!y Chao.

Marcharon a Valencia, donde serán huéspedes de sus familiares, nuestros jóvenes amigos Antonio González Martínez y Aurorita Enriquez González.

Regresó de sus vacaciones en Cádiz y Málaga, don Francisco Va-

lle Pérez, acompañado de su esposa (de soltera Carmen Pulido Domínguez).

Para disfrutar unos días de vacaciones, salieron con destino a Portugal, Francia y diversas capitales del norte de España, nuestros buenos amigos don Rafael Ceballos Montero, don José Torronteras Rojas y don Julio Higuera Manzano.

**MUERTE SENTIDA:**

Días pasados ha fallecido en Sevilla don José Jiménez Moreno, persona afable y cordial, que con tantas simpatías contaba en nuestra ciudad. Con tan triste motivo hacemos patente la expresión de nuestra condolencia a sus familiares y muy especialmente a su hijo don José Jiménez Almenara, Director del Banco Español de Crédito en Puente Genil. Descanse en paz el alma del que fué buen palmeño y simpático amigo.

**ONOMASTICAS:**

Mañana, día 15, será el Santo de la Srta. Asunción Rodríguez Díaz.

El Martes, 16, festividad de San Joaquín, será la onomástica de los Sres. León Gómez, León Ortiz, Caro Narváez y Fuentes Rodríguez, así como de nuestro buen amigo y colaborador don Joaquín de Alba Carmona. También lo celebrarán las Sras. Madueño de Mellado y Blanco de Medina (en Córdoba).

A todos nuestra cordial y respetuosa felicitación.

**Gráficas Palma**

Libros buenos. Libros caros. Con las mayores facilidades de pago.

**P. A. S. A.**

(Pastas Andaluzas, S. A.)



**Fábrica de obleas y**

**barquillos**

**PALMA DEL RIO**

**José Martínez Bravo**

**Fábrica de derivados del cemento**

Avda. de Córdoba, 9

Teléfono 132

# Carta de Cuqui a Pilarín

*Sin saber cómo, ha llegado esta carta a mis manos, y no conociendo a su destinataria, la inserto en el periódico local para que la lea a quien corresponda:*

Querida Pilarín:

A tí te resultará aburrido el caerón de tu tía, que al fin y al cabo terminará dejándotelo en herencia, y acaso acabe gustándote mucho. En cambio, a mí te aseguro que nunca me gustará el campo. Y aquí me tienes, con la madre de mi novio y con una de sus hermanitas, Remedios, metida en un cortijo, que aseguran que es fresquísimo, y tienen razón que les sobra.

Pero, hija, a mí para veranear no me gustan los sitios frescos; y si te paras bien a pensarlo, verás que yo llevo razón, porque si estamos esperando el verano para bañarnos y bailar al aire libre, y nos vamos a sitios frescos, ni podemos hacer una cosa ni la otra.

Una prueba de ello es que antes, todo el mundo prefería las playas del norte, y ahora estén de moda las del sur.

En este cortijo no hay ni comodidades ni diversiones. Pero mi querida futura suegra no hace más que decir que este cortijo, cuando me case, será para Luis y que yo debo aprender a hacer las conservas de tomate, la seca de los higos, a desmotar la lana de nuestras ovejas, hacer la carne de membrillo y otras cosas por el estilo, que, según ella, es lo que debe saber toda mujer que se precie de serlo. Y a mí, ¡maldita la gracia que esto me hace!, ya que eso sería propio de las mujeres de la épo-

# Anecdótico andaluz

## PARTIDISMO TAURINO

Se hablaba en el casino, —¡cómo no, dada esta efervescencia actual!—, de los toreros de Palma, estos dos chavales que han conseguido acabar con todo otro interés

ca de Mari Castaña, si bien mi futura suegra y cuñadas —que son «apañadísimas»— dicen que las conservas las compran en las tiendas las que tienen la desgracia de no tener un cortijo como ellas.

A ver si vienes, como me prometiste, un día por aquí y tú que eres una muchacha culta, las convencas de que en el mundo se ha inventado la división del trabajo para algo y que, en virtud de lo cual, no tenemos que hacernos, como lo hacían las mujeres en la edad de piedra, nuestros propios vestidos y condimentos, sino que para eso están las fábricas.

Yo ahora me callo y paso por todas, pero si llego a casarme con Luis, te prometo que esto cambiará. Por eso quiero que vengas por aquí, para decirte, a ver qué te parecen, mis planes, ya que por carta no te lo puedo decir, porque mi cuñada tiene la fea costumbre de abrirme hasta las de su hermano.

También podemos intentar un «asalto» a las mesas del «Círculo de la Amistad», porque no se yo por qué no podemos nosotras sentarnos en las mesas colocadas en la calle Portal, como lo hacen los hombres, aunque seamos novias de un socio.

En fin, tú ven pronto por aquí, a ver si convencemos a mis cuñadas para que hagamos una piscina en la era y una pista de baile, ya que las eras no sirven para nada, debido a la modernización del campo.

Con recuerdos a tu tita y un sinfín de cosas para tí, un abrazo de tu amiga CUQUI.

*Por la transcripción*  
MIGUEL VARGAS

palmeño. Ya nadie habla de fútbol, de campeonatos, de nada que huele al popular deporte y que, no hace mucho, sin embargo, era lo que predominaba. Ahora, ni aún los más acérrimos aficionados al balón se acuerdan de ello y algunos, por asociación se equivocan y dicen, a lo mejor, el «Renco F. C.»

En dicha tertulia, unos se mostraban simpatizantes del ya popular Manuel Benítez y otros del no menos gran artista, Manolo «El Palmeño». Y a este nuestro amigo, que tanto gustan los chistes malos, le preguntaron:

—¿De cuál es usted partidario?

—¡Hombre!, —contestó— yo de «El Palmeño». Y añadió con una plácida sonrisa: ¡Es que yo nunca he sido «rencoroso»!...

## NO SE PODIA ESTAR ALLI

De este mismo amigo, otro chistecito «terrible»:

Se hallaban varias personas en la estación esperando la llegada del tren, entre los que se encontraba dicho señor. De pronto, en tono serio, advirtió a los demás:

—Vámonos un poco más allá...

Las personas que le acompañaban, mostraron su extrañeza, sin comprender la causa de tener que trasladarse de sitio.

—Y eso, ¿por qué? —preguntó uno.

Y nuestro amigo, sin contestar, le señaló el letrero que hay en el buzón de la correspondencia. El letrero dice: CORREOS.

## ¡BAJE EL PRECIO!

Ya sabemos todos que en Palma el apellido Caro está muy extendido. Un día se presentó en nuestra ciudad un señor que deseaba ver a cierta persona que lleva ese apellido. El hombre anduvo de la Ceca a la Meca sin poder localizarle. Cuando llegaba a los casinos o no había estado o se había marchado, sin conseguir en bares o centros oficiales localizarle. Por fin, al telefonar a determinado sitio, el sudoroso forastero, logró dar con él:

—¡Oigal, ¿es el señor Caro?...

—Sí, señor...

—¡Pues, abarátese, caramba!— resopló el otro.

«MARKUS»

## Electro-Harinera de Palma del Río, S. A.

### FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

## GRAFICAS PALMA

ENCUADERNACIONES

# Aniversario

Ahora hace veinticuatro años... un día, [triste día,] aliados el odio y el rencor con ansias desesperada de venganza, saciaron sus malvados apetitos manchando de sangre y luto muchos de nuestros hogares.

No influyeron en aquella «massacre» creencias ni ideas; sólo el rencor y la venganza fueron el botín de aquella jornada, que se vió procedida de otras con saqueos y actos de pillaje, que por razones naturales habrían de finalizar en luctuosa tragedia.

Tras aquel «via-crucis» de carceos, declaraciones, idas y venidas, recibiendo insultos y amenazas, una noche señalada, después de conocer derrotas en acciones «militares», sin dirección ni mando, solo fiados en el número, decidieron, tras escuchar a través de las ondas la gloriosa jornada en que de nuevo tremoló al viento la bendita bandera roja y gualda, a la que tantos días cantamos durante nuestra infancia aquella «Salve», en nuestros centros de enseñanza, decidieron, repito, con ensañamiento, del futuro de un grupo bastante numeroso por cierto, que no habría de llegar al nuevo día.

Parece que fué ayer... Aún perduran en nuestros oídos las detonaciones que eliminaron, en medio de la plaza, a nuestros primer caído, Manuel León Benítez. Esa fué la primera sangre derramada en Palma, que habría de correr como reguero de pólvora a lo largo de los interminables cuarenta días de terror y de espanto, en los que no valieron súplicas; ni se respetó domicilio, ni se juzgaron causas, ni la razón tenía valor; cada cual exteriorizó sus perversos instintos de una manera irresponsable, sin respetar vidas ni haciendas.

Alguien creyó que aquella primera vida segada sería bastante para saciar apetitos, ante el horror de la sangre; esto acontecía el veinte de julio y la noche del quince de agosto, después de conocer derrotas y liberaciones de pueblos por el Ejército Nacional, consumaron su crimen, disponiendo de la vida de cuarenta vecinos, cuyo número fué aumentando noche tras noche, hasta nuestra total liberación.

Sería doloroso detallar hechos, que de nuevo ablandarían los corazones más duros; sólo pretendemos recordar fechas, que mantengan elevado nuestro espíritu en defensa de unos ideales, que, locos o envenenados, pretenden una vez más poner a prueba, ante la propaganda de irresponsables, que arrastran a jóvenes incautos o a profesionales pagados con oro de nuestro saqueado patrimonio nacional.

# A Manuel Vallejo

Has muerto, Manuel, en una ignorada cama de hospital. Enfermo y pobre, triste corona de muchos artistas, tu refugio fué la caridad. En tu vida de triunfos, en tus días de gloria, muchas manos se unieron para aplaudir tu arte, pero en tu hora final, en tu última salida al público, haciendo más por ese foro que va a la eternidad, sólo las manos piadosas, sutiles, consoladoras, de unas monjitas, han sido las que te acogieron en el trance definitivo. Esas manos que nunca te aplaudieron, son, sin duda, las que más bien pudieron hacerte en lo irreparable...

Yo recuerdo, cuando tú empezaste a ser famoso, cómo en los viejos cánones del cante flamenco, se te consideró un revolucionario. Por aquellos tiempos, cuando nos quedábamos los chicos embobados escuchando «las placas» en aquellos viejos gramófonos que parecían enormes azucenas, abiertas a la admiración de la gente, eran Chacón, Juan Brevia, el Cojo de Málaga, los que se atenían a las viejas reglas del cante grande, aquél cante que Silverio encauzó por los caminos del espectáculo. De los «colmaos» y de las «juérgas», el cante se formalizó al aparecer en los escenarios y los «cantaos» empezaron a ser profesionales con honorarios y no la gentecilla baja a los que los señoritos echaban unas monedas de limosna cuando cantaban para ellos. Silverio, por tanto, fué algo así como el Santiago Bernabeu del cante flamenco.

Ya estaban en los discos las voces, arrebatadora una por su estilo gitano, la de Pastora Pavón «Niña de los Peines», y revolucionaria en la dicción, en la poesía del cante, otra, la del Niño de Marchena... Entonces, cuando estos estaban en su apogeo, cuando sus voces, aún infantiles, llenaban las tabernas y los puestos verbeneros de refrescos, empezó la fama para Vallejo. Con su llegada, los discos de los viejos estilos, los discos del maestro Chacón, con su cante pastoso de serranía y minas, las malagueñas de Juan Brevia y las cartageneras y tarantas del Cojo de Málaga, se fueron perdiendo, porque la voz aguda, de «tenorio gitano», de Manuel Vallejo, dió al cante un gorjeo de ruiseñor que antes no tenía. Cuando Vallejo cantaba su «media granaína» o su «seguriya

gitana» o su «saeta», que en verdad lo era por la penetración vibrante de su voz, los viejos aficionados, los que lloraban cuando D. Antonio, (Chacón fué don Antonio para la gente nueva), acompasaba una malagueña como si fuese el rumoreo de las olas, lo recibieron despectivamente.

— ¡Eso es una flauta!... — decían; pero Vallejo, revolucionario del estilo, dentro del cante grande, supo imponerse, porque la excesiva finura de su voz, el timbre casi femenino, no dejaba ir del cante eso que se llama «duendes». El cante flamenco sin «duendes» es como el torero sin sal. El cante que no «pega pellizcos» no puede ser cante flamenco. Vallejo, «cantaor» de voz chillona y falta de la pastosidad gutural que el gitano da al cante, supo, no obstante, darle belleza... Una «saeta» vallejera en La Campana, la madrugada del Viernes Santo, era algo inolvidable. La «media granaína» de Vallejo tenía toda esa armonía y esa sutileza que uno se imagina como chorrito de cristal por los declives de la Alhambra...

Has muerto, pobre artista, solo, olvidado... Ahora, cuando ya no había remedio, algunos compañeros o conocidos acudieron a tu lecho de muerte... Y ya... ¿para qué? Era un poco antes, cuando paseabas tu derrota por la Alameda, por La Campana, por la calle Tetuán, cuando debieron ayudarte. Posiblemente, quien menos te ayudó fuiste tú mismo. Tú has ganado dinero, mucho dinero, pero como la alegre cigarra del cuento, lo ibas dejando en las dulces zarzas del camino, (valga la paradoja), sin pensar en esa vejez inevitable, llena de olvido y de «malitos pagos»...

Tu cante, Manuel, que fué hace cuarenta años admirado o detractado, se quedó antiguo. Cuando alguna emisora de radio aérea un viejo disco tuyo, la gente se apresura a cambiar de estación, porque ya no gusta. Ahora, el cante, porque así lo impuso Pepe Marchena, aún cuando él también quedó atrás, es dicción, es «decir el cante», arropado en esos «quebraillos» de La Paquera o de Gracia Montes. Y esto en cuanto al cante «fetén». Porque la gente, perdido el sabor de lo bueno, se ha ido acostumbrando al sucedáneo, creyendo flamenco, por ejemplo, una rumbita de Pepe Blanco o esas *lagrimeantes cancioncitas* de Valderrama, como «El emigrante», «El torerillo», «ercértera» «ercértera», como decía el célebre personaje de Muñoz Seica. Valderrama, más astuto que

En este aniversario, pidamos perdón y luz para nuestros enemigos y paz para los que a sus manos cayeron.

RAFAEL CARRASCO TORRES

Pasa a la página siguiente



## RINCON TAURINO

Otra tarde triunfal de "EL RENCO", el pasado domingo, en Córdoba, donde mató cuatro novillos

### Entrevista con Manuel García "Palmeño" se interesó, en la pasada feria de Mayo, porque actuaras en ella?

*Viene de la última página*

avía satisfecho, porque yo aspiro a más, ¡a mucho más! Y, hablando con el corazón en la mano, nunca estaré satisfecho por completo. Mi afición es tan grande que siempre me parecerá poco lo que haga, por mucho que sea. Yo no soy de los que se creen perfectos, ni mucho menos. En este oficio de los toros, como en todos, siempre queda mucho que aprender, y cada tarde puede y debe uno mejorarse, que es lo que yo quiero siempre.

—¿Cuántas novilladas llevas toreadas esta temporada?

—Hasta ahora, doce.

## A Manuel Vallejo

*Viene de la página anterior*

tú, como también y al igual que tú, «chillaba» el cante, y como tú, igualmente sabe decirlo bien, se fué a la corriente de los tiempos y, a base de «cupletero», ha ido el hombre comprando olivitos en Jaén. Este, Manuel, está procurando no morir tristemente en una cama de hospital.

La vida tiene este inevitable giro. Ya se fueron antes otros que dieron brillantez al arte flamenco. Se fué Tomás Pavón, para mí el más puro de los «cantaos» gitanos; se ha ido también Pepe Cepero, el que cantaba hablando, con la sosegada dulzura de las aguas de un lago... Quédanos ahora, como contrapunto, la alborotada tempestad de La Paquera y la reciedumbre extremeña, mezclada con golpes de yunque, de Farina... Pero tu aguda voz, con el tableteo inimitable de tus palmas, se fueron para siempre. Tal vez a la monjita buena que consoló tus horas últimas le fuiste desgranando, cara al cielo, la última copla, la «seguiriya» final que por ser «seguiriya», iría siguiendo tus pasos por lo eterno.

Que así es la vida de cruel a veces.

EDUARDO DEL CASTILLO GARCIA

## AVISO

Las monjitas del Convento de Santa Clara nos comunican, con el ruego de su publicación, que la fecha del sorteo de reloj de señora que regalan entre sus favorecidos, queda aplazada hasta el domingo 18 de septiembre.

—¿La más difícil?

—La de Barcelona.

—¿Y trofeos conseguidos?

—Tres orejas en Madrid y dos en Francia. Y como cosa destacada el Trofeo «Oreja de Plata de Vista Alegre».

—¿Qué te parece el que, coincidiendo con tus triunfos, haya salido a los ruedos otro paisano?

—Pues, pueden creerme que lo digo de corazón: ¡Me alegra muchísimo! Así, entre todos, haremos que el nombre de Palma resuene entre la afición de toda España.

—¿Te gustaría ver torear a «El Renco»?

—Sí, mucho. Porque, además de que somos buenos amigos y en nuestros principios hemos salido varias veces juntos «por ahí», sé que es un buen muchacho, con una gran afición, con un valor extraordinario y que tiene «madera» de gran torero. De verdad, mi deseo sería que triunfara como el que más, porque se lo merece.

—¿Has visto algunas fotografías de él, toreando?

—Recientes, desde que han empezado sus triunfos, no; sólo unas que me enseñó él mismo en Madrid, hechas en el campo. Y me gustó mucho el estilo que en ellas se le veía.

—Y ahora, Manolo, vas a contestarme con el corazón en la boca: ¿Te gustaría torear con Manuel Benitez?

—Sí, muchísimo. Mi palabra de honor que sí. Además, estoy seguro de que los dos pondríamos toda nuestra voluntad en que el público, y sobre todo nuestros paisanos, quedarán satisfechos.

—Oye: se ha rumoreado más de una vez que pronto te ibamos a ver en un cartel de la Plaza de la Maestranza sevillana. ¿Qué hay de eso?

—Pues... yo, la verdad, tengo una gran ilusión con presentarme en ella, pero mi apoderado, que como habréis oído decir, me «cuida» como si fuera un hijo suyo, y que le dá a la Plaza de Sevilla toda la importancia que tiene, no habrá creído todavía oportuno el que yo dé ese «gran paso». La Maestranza «pesa» mucho en la vida de un torero, y sobre todo en el que empieza. Además, tanto él como yo pensamos sobre eso lo mismo: Si Dios quiere, lo bueno sería que cuando yo actuara en Sevilla, fuese para salir, como lo hizo mi padre, por la Puerta del Príncipe ¿No os parece?

—¡Naturalmente! ¡Y ojalá sea así! Oye otra cosa, Manolo: ¿Fué cierto que el empresario de la Plaza de Córdoba

se interesó, en la pasada feria de Mayo, porque actuaras en ella?

—Sí, así fué. Pero, por lo visto, no le interesaron las condiciones económicas que mi apoderado le exigió.

—¿Qué novilladas tienes contratadas para fechas inmediatas?

—Pues... tres seguidas en Francia: el 14 en Roquefort, el 15 en Collure, y el 21 en Frejus. Luego, ya en España, el 28 en Carrión de los Condes y en el mes de septiembre: el 4 en Medina del Campo, el 6 en Villamayor de Santiago, el 11 en El Espinar, el 13 en Aranda de Duero, el 14 en Albacete y el 18 en Valladolid. Después, tengo en perspectiva, aunque sin formalizar todavía: Barcelona, Valencia, Alicante, Lorca y Ceret (Francia).

—¿Proyectos para la próxima temporada?

—Presentarme en la Plaza de las Ventas, de Madrid, a principios de temporada y, si mi apoderado lo cree oportuno, tomar la alternativa a mediados de ella.

—Si llegas, como todos deseamos, a ser una «figura», ¿quién te gustaría que fuese entonces tu apoderado?

—¡Sin duda ninguna: el mismo que lo es ahora, don Carlos Yunta Quintero! Es un hombre honrado a carta cabal, un caballero cien por cien y está siendo un segundo padre para mí.

—Y ahora, sin tener que sujetarte a ninguna pregunta concreta por mi parte, ¿quieres o tienes que decir algo especial a nuestros lectores aficionados?

—Sí, dos cosas que tengo mucho interés que sepan: Primera, es que cuando obtuve mi primer triunfo en la Plaza de Vista Alegre, aparte del éxito en sí, como es natural, tuve la gran satisfacción de que el ganado con el que lo conseguí fué de la divisa de las Srtas. Moreno de la Cova. Y eso suponía mucho para mí, porque desde que empecé a «placearme», mi gran ilusión era triunfar con toros de la ganadería de don Félix Moreno (q. e. p. d.) o de sus hijos.

Y luego, lo principal es esto: A mí me gustaría que la primera vez que me presentara a torear en Palma, no fuese para llevármelo nada, sino, al contrario, para dejar. Quiero decir con esto que el resultado económico del festejo fuese a beneficio de alguna obra de interés para mi pueblo. Y con eso yo me sentiría enormemente satisfecho.

Lo dije así, sencillamente, sin afectación, sin petulancia, como siempre había este sencillito muchacho, que esté donde esté, siempre pone a su pueblo y a sus paisanos ante todo.

Finalizamos nuestra entrevista deseándole, en nombre propio y en el de todos los palmeños, toda la suerte y todos los triunfos que merece.

«BOQUERÓN»

# Magisterio de la crítica

Poco a poco hemos ido perdiendo adiestramiento para serenamente resistir los juicios o censuras de la crítica. No es que la crítica no nos guste. Al contrario, nos agrada, pero cuando dirige sus tiros contra nuestro prójimo, dejándonos a nosotros en paz, como en tierra de nadie o espectadores divertidos.

Los que escribimos en los periódicos, sabemos mucho de esto. ¿Por qué no se meten ustedes con aquello y lo otro? ¿Por qué no dicen nada contra ésta o la otra autoridad o contra fulano o perengano? Se ve que la gente tiene ganas de pelea o, mejor, de que los otros se peleen, pero sin que hasta estos aficionados a las peleas les lleguen algunos golpes perdidos. ¡Cómo gritan y se revuelven cuando sienten en sus carnes algún alfilerazo de la crítica! Y cómo esconden la mano, y la firma, cuando se trata de arrojar una piedra contra las instituciones, las autoridades o las personas. Los críticos espontáneos suelen ser irreformables simpatizantes del anónimo. Incluso cuando se trata de exponer alguna idea o iniciativas loables, se esconden tras de la consabida línea: «Un lector», o «Un vecino del barrio», o, más entáticamente «Un amigo de la verdad y de la justicia». Esto ha sucedido siempre, pero hay que recusar una costumbre tan escasa de hombría, sobre todo cuando los que la practican suelen ser los más esforzados partidarios de la crítica... para los demás.

Sin embargo, hay que declarar que la crítica es necesaria. Un país en el que no apareciese ninguna manifestación de la opinión pública —de los que están capacitados para opinar—, en el que la crítica razonable y justa se haya declarado en huelga, es un país que se limita a ir tirando, con el mismo sentido vegetativo con que las plantas crecen, dan fruto y se agotan. Pío XII —que agotó el tema de la prensa— dijo, en magistral ocasión, que... «allí donde no apareciese ninguna manifestación de la opinión pública... se debería ver un vicio, una enfermedad, una anomalía de la vida social». La crítica es imprescindible en toda convivencia social. Crítica de las ideas, de las leyes, de las gestiones de gobierno y de la tarea de los administradores y rectores de la cosa pública; crítica de las instituciones que más importante influencia ejercen en la marcha de la sociedad; crítica de las conductas, con el debido respeto y mayor caridad posibles para las personas; crítica, también, para nosotros, los perio-

distas, aunque, en realidad, seamos, acaso, los más criticados, con razón a veces y sin ella en muchas otras.

La crítica —no confundamos la crítica con la mendacidad, el ataque y la implacable ironía— es un arma valiosísima para la formación de las personas y la rectitud de las instituciones. El miedo guarda la viña, dice uno de nuestros refranes. La certeza de que se tiene asegurado el silencio puede incitar a muchas osadías y a decisiones que no se darían ante el temor de aparecer en la picota de la crítica. La crítica debe apoyarse en la autoridad de los juicios y en la veracidad de los hechos y de la documentación, no en ligeras habladurías, pues la crítica que tal hiciera dejaría de serlo, para convertirse en vehículo de deleznable y repulsivas alcahueterías. Contra esta crítica, son justas y muy necesarias las más fuertes mordazas, como lo son también contra la «crítica» sembradora de infundios y suministradora de veneno. El veneno acaba contagiando a los que se creen más resistentes e inmunes.

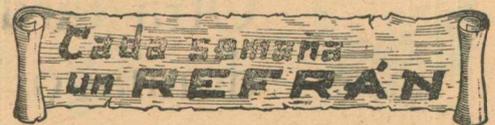
Pero la auténtica crítica, el examen y enjuiciamiento autorizado y razonable de las manifestaciones de la vida, en aquello que nos afecta por su proyección privada y social, merece todos los respetos y el amparo decidido de las leyes y de las instituciones. Esta crítica manifiesta un carácter sano y una pujante vitalidad en los pueblos que la practican. Es una crítica necesaria como arma de vigilancia y saneamiento de la vida pública y privada. Una crítica razonable y consciente constituye una de las armas más eficaces para combatir los errores, las equivocaciones, las torpezas, las malicias y la incapacidad. Sobre la autoridad de una crítica noble —ahora se le llama constructiva— pueden, los que ejercen funciones de mando y gestión, apoyar las líneas maestras de sus planes y de sus tareas.

Por Dios, no confundamos la crítica con la murmuración y las torpes y malévolas insinuaciones. La crítica es un valor de la más rica calidad, un arma difícil de manejar, un auténtico magisterio. Con las debidas garantías, parece justo que se le abran los caminos para evitar que el arma, por falta de uso y adiestramiento, pierda el filo cortante de su eficacia.

SANTIAGO LOZANO

Gráficas Palma

Librería



(El origen, el sentido verdadero y algunas veces la anécdota de los proverbios, refranes, dichos y frases célebres más populares)

HOY:

## EL QUID DE LA DIFICULTAD

El punto en que estriba o consiste ésta.

Bastús explica así su origen: «Los lectores de un manuscrito o impreso en los tiempos inmediatos al descubrimiento de la imprenta solían poner con frecuencia al margen del discurso o de la obra, en aquellos parajes notables de ella, el monosílabo *hic*, abreviación de la frase *hic sistendum*, *hic advertendum*: aquí es menester pararse o detenerse; aquí debe fijarse la atención; y este uso, aún habiendo pasado a ser familiar, produjo, naturalmente, la manera de hablar proverbial de: *aquí está el hic* o el *quid* de la dificultad, el argumento más fuerte, la principal dificultad del negocio». (*La Sabiduría de las Naciones*, 1.ª serie, pág. 40).

Sbarbi no explica el origen del *quid*. Pero he visto otra explicación de la frase *Aquí está el quid* (aquí está la dificultad, el tropiezo). Según ella, el *quid* alude a la forma neutra del nominativo singular del relativo latino *qui*, por la gran dificultad con que tropezaban los estudiantes al declinarlo. Dificultad a la que alude el pareado que repetían los profesores chapados a la antigua:

*Quis vel qui*

todos los burros se atascan aquí

(«El Averiguador Universal». *Alrededor del Mundo*, 1906).

(De la obra de José María Iribarren EL PORQUÉ DE LOS DICHS. Ed. Aguilar.)



FARMACIA DE GUARDIA

Hoy, Domingo, 14 de Agosto, 1960

Lda. Leocadia Chacón y Chacón

José López, 9



## RINCON TAURINO

Otra tarde triunfal de "EL RENCO", el pasado domingo, en Córdoba, donde mató cuatro novillos

### Entrevista con Manuel García "Palmeño"

Manuel Benitez, señores, acabó de ganarse el pasado domingo, definitivamente, las simpatías y el fervor, no solo de nosotros, sus entusiastas seguidores y admiradores de Palma, sino lo que es mejor: las de toda Córdoba, capital y provincia. En este sencillito muchacho, que, como decía Valenzuela en su crónica publicada en nuestro número anterior, «tiene un corazón tan grande como una plaza de toros», se aunan las mejores y más indispensables condiciones que ha de tener un torero: una afición desmedida, unos deseos de triunfo que él mismo no puede decir hasta donde llegan y, esencialmente, un valor como apenas si se han conocido dos o tres ejemplos precedentes en toda la historia de nuestra gran fiesta. Resumen: en «El Renco» hay madera de gran torero, que, si la suerte le acompaña como todos deseamos, justo será que llegue a «cuajar» como tal, para gloria suya y del pueblo en que nació.

Lo que le falta aún que aprender en la técnica pura de la lidia, ya lo aprenderá, (ya lo va aprendiendo). Pero, amigos, hay una cosa que no se aprende, que no puede enseñar nadie, y es todo el valor, todo «el corazón» que un hombre tiene que tener para quedarse impasible cuando, rozándole el pecho, pasan ante él, como un «Talgo», los afilados pitones de un toro bravo. ¡Y déjense ustedes de aquello del afeitado y demás «mandangas»! que hace dos noches, con motivo de una chusca y graciosísima «nocturna» que tuvo por escenario una de las rotondas del jardín, en la que «actuaron» «El Horrillo» y otras viejas glorias, pudimos personalmente comprobar como se le encoge a uno el corazón cuando simplemente la cornamenta colocada en una bicicleta, al ser impulsada hacia nosotros, nos impide por unas décimas de segundo la respiración y hace aflojarse las piernas. ¡Cómo no será cuando bajo esa cornamenta, más o menos «arreglada», alienta resopla y lleva ganas de «hacer pupa» un animal irracional!

Pero, sin embargo, «El Renco» aguanta con absoluta impavidez ese empuje. Una vez más, y mejor que nunca, lo demostró el pasado domingo en la arena cordobesa de Los Tejares, al entendedérselas el solito con cuatro bravos y bien presentados novillos de don Alvaro Domecq, de los cuales el primero y el último punteaban peligrosamente. Para permitir un lógico

descanso a nuestro valiente paisano ante tan agotadora tarea, hubo una quinta res, que salió de chiqueros en tercer lugar, para ser lidiada a caballo por el novel rejoneador segoviano don Cándido López-Chaves Galache, que tuvo una lucida actuación como caballista, aunque aún está un poco «verde» en la técnica del toreo a caballo. No obstante, sonaron para él unos animadores y sinceros aplausos.

Y por lo que respecta a Benitez, resumiremos diciendo que en sus cuatro enemigos se lució con la capa, prodigando estupendas verónicas, muy ajustadas y muy toreras. Banderilleó con su característica temeridad y estilo y con la muleta hizo levantarse más de una vez de sus asientos al respetable, en particular al dar una tanda de escalofrantes manolequinas y derechazos. Y si no obtubo más trofeos, fué debido a que la suerte no le acompañó a la hora de emplear el estoque. Pero, en general, el público salió más que complacido de la actuación del «Rey del valor» que sobradamente justificó el que se desplazaran para admirarlo y aplaudirlo cinco o seis autocares de más de cuarenta plazas, a más de taxis, coches particulares, motocicletas y hasta en bicisetal, sin contar los muchos aficionados que hicieron el viaje en tren.

La presidencia le concedió una oreja, aunque por parte del público fueron solicitadas más y dió vueltas al ruedo en todos los toros, saliendo al final entusiásticamente en hombros.

¡Y este no es más que el principio! «El Renco» promete más.

### Una charla con 'Palmeño'

*Hace tiempo deseábamos que se presentara la ocasión; y he aquí cómo, cuando menos lo podíamos esperar, ha llegado. Con motivo de una tiesta de reses en la ganadería de los Sres. Moreno de la Cova, Manolo García «Palmeño», que tantas ganas tenía, según sus propias declaraciones, de hacer una escapada a su pueblo, ha estado*

*unas horas entre nosotros; poco más de un día. Ha sido un viaje «meteórico», «contra reloj», como dicen en el lenguaje deportivo, en el que le ha acompañado don Luis Yunta Quintero, hombre afable, cordial y caballero cien por cien, médico de la Plaza de Madrid y hermano del apoderado de nuestro paisano.*

*Hemos encontrado a Manolo con muy buen aspecto, aún después de haber ayudado él solo a la tiesta de un primer lote de setenta y tantas reses en La Vega, y un viaje en automóvil, desde Madrid, sin haber pegado ojo en veinticuatro horas.*

*Cuando lo saludamos, estaba cenando en compañía del Sr. Yunta, su padre, hermanos y más de una treintena de amigos y admiradores, componentes de la «Peña Palmeño» de nuestra ciudad. Concertamos entonces una entrevista para el día siguiente, que tuvo lugar en el típico Salón de los Faroles del popular «Bar Central».*

*En presencia de un reducido grupo de amigo, de Julio —su padre— y del Sr. Yunta, iniciamos nuestra entrevista:*

*—¿Qué opinas, Manolo, de esta «calentura» taurina que ahora se ha despertado en Palma?*

*—Pues que me parece estupendamente; y me alegra más por eso mismo: porque es un despertar de la afición que siempre ha habido en nuestro pueblo, y no que ha nacido ahora. Lo que ocurría es que, no habiendo, desde los tiempos de mi padre hasta ahora, ningún torero local, en Palma se ha estado mucho tiempo sin hablar de toros ni interesarse por ellos.*

*—¿Tienes deseos de atuar en alguna o algunas plazas de por aquí?*

*Y responde vehemente:*

*—¡Sí, muchos! Todas las tardes que toreo en las plazas de por ahí, pienso en que me gustaría hacerlo en Andalucía y sobre todo en Palma o cerca de aquí.*

*—¿Está «Palmeño» satisfecho de lo que hasta ahora lleva hecho?*

*—Pues... hombre, la verdad: no debo quejarme. Pero..., no, no estoy to-*

*Pasa a la página 6*



*Santos dió fe con esta foto, de la entrevista que «Boquerón» hizo para nuestros lectores a Manolo García «Palmeño»*